

RIOSUCIO

UN PUEBLO QUE RESISTE

RESISTE

EN EL CHOCO



UBPD

UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS



Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD)

Luz Marina Monzón Cifuentes, Directora General.

Lina María Ramos Aranda, Subdirectora General Técnica y Territorial.

Bibiana Marcela Mercado Rivera, Jefa Oficina Asesora de Comunicaciones y Pedagogía

Claudia Argenis Linares Prieto, Jefa Oficina de Gestión del Conocimiento

Adela Katherine Higuera Girón, Directora Técnica de Participación, Contacto con las Víctimas y Enfoques Diferenciales

César Sanabria Medina, Director de Prospección, Recuperación e Identificación

Martha Isabel Palacios Vásquez, Coordinadora grupo interno de trabajo territorial Apartadó

Autores:

Alba Estela Cuesta Rentería, AMCADC

Ana Rosa Córdoba Roldán, AMCADC

Diosa María Caicedo Rentería, AMCADC

Evarista Morelo de Mena, AMCADC

Mercedes Lemos Moreno, AMCADC

Mosley Salas Beltrán, AMCADC

Rosa Edilma Escobar Escobar, AMCADC

Rudis Nelsis Rodríguez Rivera, AMCADC

Yudane Murillo Rodríguez, AMCADC

Luisa Fernanda Gutiérrez Rodríguez, Equipo Territorial Apartadó UBPD

Con la participación de

Asociación de Memoria Canto a mis Ancestros del Darién Chocoano -AMCADC

Promoción Claretiana para el Desarrollo - PROCLADE -

Ilustración, Diseño y Diagramación

Giselle Natalia Hernández Vargas

Nicolas Gutiérrez Pineda

Heidy Rocio González Suárez

Pezeta Publicidad SAS

Agradecimientos

Osmilsa Robledo Martínez, AMCADC

Marcial Gamboa, Hermano Claretiano

Esta producción fue realizada en el marco de la estrategia pedagógica de la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas “Círculo de Saberes Creativos” de Riosucio Chocó. Esta herramienta de pedagogía es el resultado de un proceso colectivo, participativo y colaborativo entre las personas buscadoras, líderes, líderes, organizaciones del territorio partícipes de la estrategia y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas para aportar al Plan Regional de Búsqueda del Bajo Atrato y facilitar la implementación de las acciones humanitarias reconociendo sus tradiciones. Este contenido refleja parte de los saberes y experiencias de las personas que tienen seres queridos desaparecidos en esta región del país.

Año de producción 2022

Este material es de uso pedagógico y puede ser descargado en la página web de la Unidad de Búsqueda:

www.ubpdbusquedadesaparecidos.co



RIOSUCIO

UN PUEBLO QUE

RESISTE

EN EL CHOCÓ

ESCUCHAR AUDIO





Narrador:

Riosucio es uno de los municipios del departamento del Chocó, ubicado a la orilla del majestuoso río Atrato, el cual es fuente de vida y la principal vía de acceso para el territorio.

En él, nuestras mujeres, hombres, niños y niñas pasan la mayor parte de su tiempo.

Nuestro territorio ha sido habitado por comunidades Afro e Indígenas, quienes, a pesar de tener costumbres diferentes, convivimos armónicamente en la cabecera municipal y en las cuencas. Los riosuceños, nos caracterizamos por ser hospitalarios y por nuestro don de servicio.

Nuestras principales actividades económicas, son la pesca, la agricultura y la extracción de maderas.

“Según cuentan nuestros ancestros, cuando se recogía la cosecha, esta era traída al pueblo para ser compartida con familiares, vecinos y vecinas más cercanas”.

¡El pancoger nunca faltaba!

En el pasado, los más ancianos salían a cazar y a su regreso traían pavón, patos, chaverríos, morrocoy, armadillos y hasta monos.

Los más experimentados se organizaban por cuadrillas para ir a los lugares más alejados en búsqueda de raicilla para su comercialización. En su recorrido encontraban animales salvajes los cuales eran sacrificados y ahumados para su conservación durante el regreso a casa.



En la casa las mujeres se dedicaban a la cría de animales, también hacían huertas caseras las cuales llamaban “Hierba de Patios” para preparar sus comidas de forma natural.

¡En ese tiempo nadie aguantaba hambre!



Mientras los niños y niñas dormían, al cuidado de sus hermanos y hermanas mayores, los adultos se divertían en sus celebraciones tradicionales. Los jóvenes también acompañaban las fiestas haciendo música con las tapas de las ollas.

En ese entonces, la gente moría por accidentes de vejez o de repente.



Cuando había una muerte, la comunidad se unía para acompañar a la familia y darle la cristiana sepultura, se construía el cajón y se cantaban alabaos y rezos.

Canto Cantadoras:

Santo, santo, santo, señor Dios de los ejércitos, Dios que estás en los cielos y en la tierra, de la majestad de nuestra gloria.

Gloria al padre, gloria al hijo, gloria al espíritu santo, amén

Santo, santo, santo señor Dios de los ejércitos, Dios que estás en los cielos y en la tierra, de la majestad de nuestra gloria.

Gloria al padre, gloria al hijo, gloria al espíritu santo, amén

Santo, santo, santo señor Dios de los ejércitos, Dios que estás en los cielos y en la tierra, de la majestad de nuestra gloria.

Gloria al padre, gloria al hijo, gloria al espíritu santo, amén.





En la última novena, llamada levantamiento de tumba, a las 5:00 am los familiares, amigos, amigas, vecinos y vecinas se unían en cantos de despedida con dolor y llanto.

Adiós padre y Adiós madre y Adiós Hijo, que hoy me voy, yo me voy pa' tierra ajena, yo no sé pa' donde voy. Yo me voy pa' tierra ajena, yo no sé pa donde voy.



En este tiempo la violencia no existía, hasta que un día, esta vida armoniosa cambio por la aparición inesperada en el territorio de una gran serpiente venenosa que de manera sigilosa y con muchas cabezas fue tomando el control y atacando a algunos miembros de la comunidad, generando pánico y desconfianza.

Con su llegada fue muriendo toda la tranquilidad y alegría, y para algunas actividades ya se tenían las horas contadas.

“ya no éramos libres para permanecer en los espacios comunitarios a los que siempre asistíamos”

“Los que nos quedamos tuvimos que organizarnos para no dejarnos llenar del veneno”





Pero esta situación empeoró tras la llegada de muchas zorras al territorio, quienes lograron resistir al veneno, organizándose para acabar con la serpiente y a todo con lo que ellas sospechaban se relacionaba, intentando convencer a los habitantes que su presencia era para salvaguardar sus vidas.

“Hubo una madriguera que estaba cerca del río, allí pasaban cosas horribles, eso me daba muchísimo miedo”

Quienes entraban acompañados de las zorras no se les volvía a ver jamás y con sus desapariciones no solo se apagaron voces e historias, sino también el corazón de sus familiares.

Canto Cantadoras:

Adiós padre y Adiós madre y Adiós Hijo, que hoy me voy,
yo me voy pa’ tierra ajena, yo no sé pa’ donde voy. Yo me
voy pa’ tierra ajena, yo no sé pa donde voy.

¿Dónde estoy? ¿qué pasó? ¿qué quieren de mí? ¿yo qué hecho? ¿por qué me tienen acá? ¿dónde está mi familia? ¿por qué estoy en esta oscuridad?

Oración

Aquí estoy en cama tendida justicia sin remediar.

Que Dios lo saque de pena y lo lleve a descansar. Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.



¿yo qué
hecho?

¿Dónde
estoy?

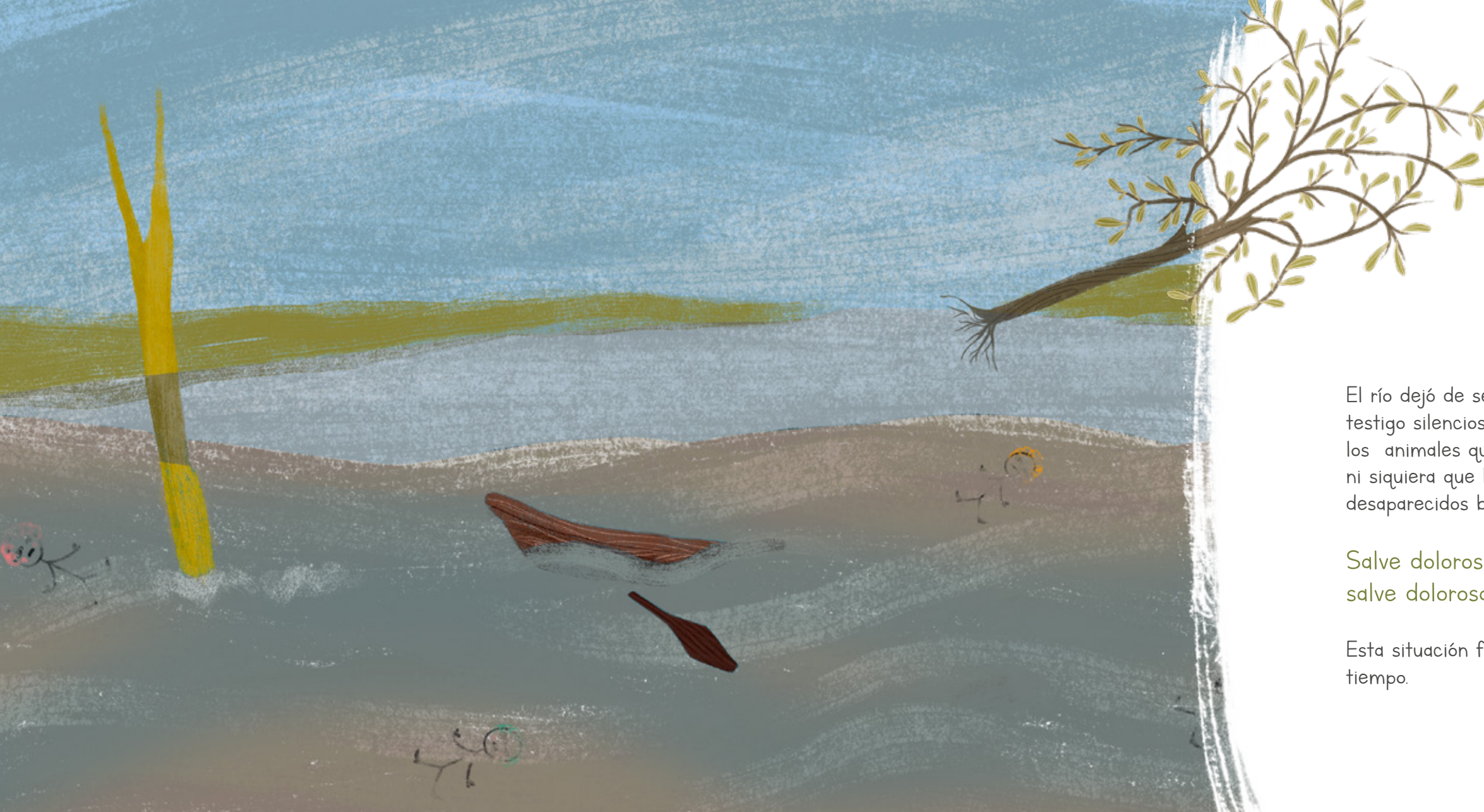
¿dónde está mi
familia?

¿qué quieren
de mí?

¿qué
pasó?

¿por qué me
tienen acá?

¿por qué estoy en
esta oscuridad?



Canto Cantadoras:

Aquí estoy representando, mi sepultura y mi entierro, salve, salve, salve, Salve dolorosa madre, salve, salve, salve, salve dolorosa madre (se repite 5 veces)

El río dejó de ser fuente de vida, para convertirse en el testigo silencioso de desapariciones, dolor y pena causada por los animales que dominaron el territorio y que no permitían ni siquiera que los familiares velaran a sus muertos, ni a sus desaparecidos buscar y llorar.

Salve dolorosa madre, salve, salve, salve, salve dolorosa madre.

Esta situación fue soportada por la comunidad durante mucho tiempo.



Pero un día, la gente se armó de valor, retomando nuevamente la esperanza y desde entonces se encuentran en la búsqueda de sus seres queridos, a pesar del miedo que otros animales siguen causando en el territorio.

Canto Cantadoras:

¡Aquí estamos y continuamos resistiendo en el territorio y persistiendo en la búsqueda de nuestros seres queridos desaparecidos, ya no solos, sino, como colectivo unidos y unidas por la esperanza de encontrar a nuestros familiares para darles cristiana sepultura!



Durante los encuentros con las personas buscadoras, líderes, lideresas, organizaciones del territorio partícipes del Círculo de Saberes Creativos de Riosucio Chocó, se reconoció que para las familias las tradiciones mortuorias se deben tener en cuenta a la hora de hacer las entregas dignas. Dentro de este proceso se destacan los cantos, chistes, historias, juegos, bebidas y alimentos que se comparte en comunidad durante 24 horas para acompañar al muerto y a la familia mientras se da la despedida.

A pesar de todos los impactos que ha vivido la comunidad de este territorio, se rescata que los habitantes han logrado seguir viviendo de la agricultura, la pesca y la extracción de madera.

La Oficina en Colombia de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos apoya la impresión de esta publicación con la contribución de Reino Unido

Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas

Si tienes un ser querido desaparecido o tienes información que pueda contribuir con la búsqueda de las personas dadas por desaparecidas, puedes contactarte a través de los siguientes canales:

Canales oficiales de atención nacional:

servicioalciudadano@ubpdbusquedadesaparecidos.co

Línea Gratuita Nacional 018000-117175

Celular: 316 2783918 – Fijo Bogotá, D.C: (+57) 601 3770607

www.ubpdbusquedadesaparecidos.co

Si te encuentras en la región del Bajo Atrato puedes comunicarte con la sede territorial de la Unidad de Búsqueda en Apartadó al Celular: 3162842561



La Búsqueda
también es contigo



UBPD

UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS

